

ARTIGO

LAZOS MATRIMONIALES EN LA COLECTIVIDAD SIRIO-LIBANESA DEL NOROESTE PATAGÓNICO, 1900-1955

¿ESTRATEGIA DE INTEGRACIÓN SOCIAL O CONSOLIDACIÓN ÉTNICO-RELIGIOSA?

DRA. GABRIELA VERÓNICA MACCHI

Docente investigadora UNPSJB (Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9019-2816>

RESUMEN: Este trabajo aborda una de las temáticas de la tesis doctoral sobre el proceso migratorio sirio-libanés en el noroeste patagónico durante la primera mitad del siglo XX. Buscaremos demostrar cómo los lazos matrimoniales en el entramado de la colectividad pudieron incidir en la integración social de un espacio en formación. Si bien el comportamiento endogámico ha sido una característica de varias colectividades de inmigrantes, en el caso de los sirio-libaneses establecidos en Patagonia este accionar ha variado en relación al grupo étnico-confesional. Las entrevistas realizadas y la documentación recabada nos han permitido observar los distintos momentos de arribos e integrantes que fueron conformando este colectivo, incidiendo y modificando los lazos matrimoniales.

PALABRAS CLAVE: lazos matrimoniales- sirio-libaneses- integración social- Patagonia

MATRIMONIAL MARRIAGES IN THE SYRIAN-LEBANESE COLLECTIVE OF THE PATAGONIAN NORTHWEST, 1900-1955

SOCIAL INTEGRATION STRATEGY OR ETHNIC-RELIGIOUS CONSOLIDATION?

ABSTRACT: This work addresses one of the themes of the doctoral thesis on the Syrian-Lebanese migratory process in the Patagonian northwest during the first half of the 20th century. We will seek to demonstrate how matrimonial ties within the community can affect the social integration of a space in formation. While endogamous behavior has been a characteristic of several immigrant groups, in the case of Syrian-Lebanese people established in Patagonia, this action has varied in relation to the ethnic-confessional group. The interviews carried out and the documentation completed allowed us to observe the different moments of origins and members that formed this collective, influencing and modifying marital relationships.

KEYWORDS: matrimonial ties- Sirio-Lebanese- social integration- Patagonia

DOI: <https://doi.org/10.23925/2176-2767.2024v80p139-165>

Recebido em: 24/07/2024

Aprovado em: 27/10/2024



Introducción

El abordaje sobre los fenómenos migratorios ha sido un tema recurrente desde hace al menos cuatro décadas. Abonando a la historiografía (Armus; 1984, 1988, Devoto y Rosoli; 1985, Bodnar; 1985) que ha recorrido los senderos trazados por los inmigrantes y las acciones pull/push contribuyendo a un significativo movimiento migratorio a lo largo del cambio del siglo XIX al XX. Hoy nos encontramos con una vasta literatura que ahonda en otras aristas de un proceso que amplía el arco de análisis. Una primera mirada estructural, demográfica y sociológica como la de Gino Germani en dos de sus obras -*Estructura social de la Argentina* (1955) y *Política y Sociedad en una época de transición* (1965)-, otorga un pilar indiscutido sobre los trabajos en esta temática. Debemos agregar la literatura que aborda la emocionalidad, las mujeres migrantes, las particularidades del viaje, las enfermedades, los niños, las migraciones forzadas y los exilios, entre otros (Da Orden; 2010, Bjerg; 2019).

La historiografía que comenzó este recorrido a inicios de los años '80 permitió ampliar el enfoque social y antropológico que diera paso más tarde a la microhistoria (Revel; 1995, Míguez; 1991/2006) visibilizando al sujeto por encima del colectivo. Esta mirada –que será tomada en cuenta para este trabajo-, permitió indagar en las individualidades a partir de la documentación personal suministrada por los mismos protagonistas o sus descendientes. El acercamiento a partir de las entrevistas ha sido un acervo significativo, brindando detalles de las relaciones y vínculos establecidos entre los integrantes de la colectividad y los lazos matrimoniales. Lo que Portelli (2004) ha denominado uso de las fuentes orales en la historiografía, luego llamado Historia Oral.

La gran riqueza de estas fuentes que nos restituyen sobre el plano lingüístico y narrativo –aquel plano que la historiografía positivista quisiera quitar del medio para ir a los hechos– la dimensión de la contradicción, de la tolerancia, de la complejidad, de la búsqueda de sentido. (p.41)

Sin dejar de mencionar las limitaciones propias de la historia oral, los olvidos y las subjetividades que han sido corroboradas en ocasiones con la

documentación personal o las actas del Registro Civil. En este aspecto adherimos a Pasquali (2019) quien manifiesta la importancia de conocer mejor los hechos a partir de los informantes, sin corregir sus relatos, con escucha atenta y respetuosa como una condición imprescindible de la entrevista sin inhabilitar la corroboración de las fuentes para sortear olvidos ocasionales y tergiversaciones de un pasado narrado por su protagonista o descendiente. Y agrega: “la investigación histórica que acude a las fuentes orales tiene cualidades que la definen y la vuelven sensible, humana”. En este trabajo se retoman once entrevistas que forman parte del corpus documental de la tesis. El acceso a dialogar con los entrevistados aquí mencionados referencia a descendientes directos de los inmigrantes. Las entrevistas fueron realizadas con avisos anticipatorios y en formato abierto dando lugar a repreguntar en el transcurso de la misma.

Las escalas de análisis constituyen otra de las miradas micro en este abordaje, arrojando luz sobre lo local y lo global situándonos en el análisis regional. La amplia historiografía (Míguez; 1993, Bjerg; 2010, Richard-Jorba y Bonaudo; 2014, Fernández; 2019) es imprescindible para este trabajo donde se indagan las estrategias de sociabilidad e integración social de los sirio-libaneses en un espacio en formación. Ampliando la mirada comparativa mencionamos los trabajos realizados por Oswaldo Truzzi (1995, 2006) en relación a los sirio-libaneses¹ establecidos en San Pablo (Brasil) y, acercando más la lupa, los trabajos de Bestene (1988) Tasso (1989) y Jozami (1990) para los árabes afincados en el noroeste² del país.

El recorte temporal seleccionado responde al momento de mayor flujo migratorio transatlántico que ubicó a nuestro país como uno de los principales destinos. Asimismo, este arco de tiempo se enmarca en el

¹ Al momento de arribo a la Argentina durante el período estudiado, estos árabes ingresaron como otomanos o mahometanos provenientes del Imperio Turco-Otomano. Siendo sus orígenes étnicos sirios o libaneses. Más tarde, con la conformación del Mandato francés y con la documentación migratoria de esta nacionalidad, ingresaron como sirio-libaneses, denominación que se fue afianzando por oposición al arribo de los judíos al territorio de Palestina -sobre todo a partir de 1940-, y llevó a la consolidación árabe. Los inmigrantes establecidos en nuestro territorio adoptaron esta denominación que los caracterizó en la sociedad receptora como grupo, diferenciándolos del conjunto semita y de los judíos particularmente. (Klich, 2006) En el desarrollo de este trabajo nos referiremos a sirio-libaneses en forma conjunta, no como grupos étnicos o nacionales diferenciados.

² El noroeste de Argentina comprendido por las provincias de Salta, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja, Catamarca y Jujuy.

proceso de ocupación y organización de las tierras patagónicas denominadas para la época como Territorios Nacionales.

Retomamos el análisis sobre las relaciones al interior de la colectividad sirio-libanesa en torno a los lazos matrimoniales, el peso étnico y la religiosidad como senderos de consolidación cultural pero también de integración social. Partimos de la incidencia de los matrimonios en estos procesos de integración que ya han sido recorridos por otros autores como Borges (1988) como uno de los trabajos pioneros siendo ampliados más tarde por Otero (1991) Méndez (2004) e Irianni (2010/2014). Sin dejar de mencionar la relevancia ya largamente estudiada sobre el peso de las cadenas migratorias (Mc Donald; 1964, Baily; 1988) y las redes (Ramella; 1995) en el comportamiento de estos flujos.

Finalmente, y con respecto al estudio sobre las mujeres sirio-libanesas en un encuadre de género, debemos mencionar el trabajo reciente publicado (Macchi y Chávez; 2023) donde se recorren algunas trayectorias individuales del proceso migratorio femenino en su rol de género y como esposa.

Contexto y espacio de arribo

Desde fines del siglo XIX Argentina constituía uno de los principales destinos migratorios fundamentalmente de origen europeo (Devoto; 2004) pero también de tierras más lejanas que arrojaron a sus costas importantes contingentes de judíos y árabes (Hourani; 1992, Rein; 2008, Akmir; 2009/2011). Si bien el espacio periférico elegido por los árabes en nuestro país fue el noroeste (Bestene; 1988, Tasso; 1989, Jozami; 1990), la Patagonia también constituyó un destino deseado ya fuera por las oportunidades de prosperidad económica como por las semejanzas geográficas con el terruño natal.

El espacio patagónico al que arriban estos sirio-libaneses entre fines del siglo XIX e inicios del siglo XX se constituyó como un espacio en formación desde la ocupación del Estado Nacional. Estos arribos fueron coincidiendo con otros grupos de inmigrantes aventurados a tierras más alejadas de la característica pampa húmeda.

Más allá de las redes establecidas con otros connacionales en el país, las similitudes entre las características geográficas patagónicas y los pueblos de origen han sido una constante en los relatos de los entrevistados y un factor relevante para la estancia definitiva y la recreación en el imaginario de la colectividad.³ Desde el lejano puerto de Beirut partieron estos árabes que en principio transitaron un largo derrotero –en varias ocasiones con cortas estancias en ciudades europeas- hasta llegar a la Patagonia. Los primeros arribos no se establecieron directamente en el sur. No obstante, quienes llegaron con posterioridad a 1925 traccionados por el primer grupo y las cadenas migratorias, constituyeron verdaderos éxodos desde los pueblos de origen.

Los arribos iniciales a la región se fueron desplazando en goteo individualmente o junto a otros inmigrantes hasta el confín cordillerano. El recorrido no era sencillo, la falta de caminos, la hostilidad de la geografía y el clima tampoco lo hacían un destino muy deseable. Por lo tanto, ¿qué factor los atrajo hasta la región? ¿porqué no continuar el camino de otros connacionales hacia el norte del país siguiendo el trazado ferroviario?⁴

Al respecto Bestene (1988) argumenta:

El ingreso tardío de esta corriente migratoria con respecto a otros grupos como italianos y españoles, los fuerza a su traslado hacia el interior, buscando nuevas oportunidades a través del comercio en un espacio con escasa o nula competencia y posibilidades de ascenso social más rápidas” (pp.255-256).

Por un lado, la Patagonia en los primeros tiempos de ocupación desde el Estado Nacional se abría a numerosas oportunidades que, de algún modo ya se encontraban vedadas en las grandes ciudades o regiones ocupadas por otros grupos migrantes. Y por el otro, tengamos en cuenta las posibilidades de un rápido crecimiento económico con el cual muchos soñaban en esos

³ La región de Monte Líbano -desde provenían el mayor número de sirio-libaneses- se ubica sobre un relieve montañoso al sureste del actual Líbano de clima preferentemente seco o semiseco, con veranos que no superan los 20° e inviernos por debajo de 0°. Similares características climáticas destacan en el noroeste chubutense, donde se amplía una vasta región desértica o semidesértica desde la cordillera hacia la meseta que acompañan con abundantes nevadas en época invernal.

⁴ Muchos inmigrantes que se instalaron en el interior del país, principalmente en regiones hostiles geográficamente, arribaron a partir de las sendas ferroviarias. Hacia la década del '20 y '30, los sirio-libaneses harán lo propio hasta la Patagonia Norte siguiendo la extensión del ferrocarril.

momentos. Tal es así que estas nuevas áreas productivas y poco pobladas brindaron la esperanza de materializar el anhelado sueño.

Mapa - Territorio Nacional del Chubut. Recorridos de los sirio-libaneses en carros y vagonetas en el trayecto desde la cordillera hacia la costa.



Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, ¿a qué se dedicó este grupo migrante en las vastas y escasamente pobladas tierras patagónicas? Los sirio-libaneses se acoplaron con rapidez a la dinámica comercial establecida de larga data centrada en el intercambio realizado con los aborígenes.⁵ Justamente éstos constituyeron

⁵ Desde la época colonial hasta la conquista del “desierto” el espacio patagónico y, principalmente su frontera norte, constituyó un territorio de “entradas” por parte de la población criolla en busca de ganado salvaje para obtener cueros, sebo y grasa. No crearon conflictos con los indígenas mientras durara ese recurso. Este contacto entre hispanos e indígenas modificó las pautas sociales y de consumo de estos últimos cuando adoptaron y aceptaron como bienes a muchos animales europeos que pasaron a ser vitales para su subsistencia, por ejemplo las ovejas por su lana pero también las vacas, mulas y cabras, además del caballo para transporte. Asimismo incorporaron cereales como el trigo, instrumentos de hierro, licores y aguardientes, azúcar, yerba mate así como adornos y prendas de vestir. Muchos de estos artículos no se conseguían o se fabricaban en territorio indio, solo se podían conseguir a partir del intercambio con los criollos, por robos en malones o a través de otros indígenas que actuaban de intermediarios. De este modo se creó una extensa red de circulación mercantil que acentuó la dependencia de unos sobre otros y de la población blanca, estimulando entre los indígenas la obtención o producción de bienes estimados en el mundo hispano-criollo a fin de canjearlos en las fronteras. (Mandrini; 1997, pp. 27-28). Los sirio-libaneses ocuparon el lugar de los criollos de antaño suministrando a los indígenas productos elaborados del rubro textil y afines.

su principal clientela a lo largo del tiempo, siendo el periodo de 1900 a 1920 la época dorada del comercio árabe ambulante (Macchi; 2021, pp.103-105) Estos árabes no provenían de una tradición mercantil, sus orígenes se vinculaban a la agricultura y la apicultura, aunque también a la horticultura en pequeñas parcelas. (Akmir; 2011) El relato de Emilia Boassi sobre su padre nos da cuenta de ello: *“mi padre era del pueblo Maaser en la región del Chouf, en la montaña, ahí hay muchos cedros. Ellos cultivaban, tenían parrales, tenían abejas para miel...”*⁶ Pero ya arribados a los espacios urbanos de Buenos Aires, el grueso de la colectividad devino en comerciantes. Hacia fines del siglo XIX la competencia de productos comercializados dejó de hacer rentable la actividad en las grandes ciudades.⁷ Las hermanas Amed recuerdan; *“mi papá cuando llegó a Buenos Aires, empezó siendo mercachifle⁸ vendiendo jabones, peines y puntillas”*.⁹

Los sirio-libaneses que migraron hacia la Patagonia continuaron volcándose hacia las actividades comerciales, como ya mencionamos, pero combinaron el rubro mercantil con el ganadero dejando las prácticas hortícolas de origen para alguna huerta familiar. Sin embargo, la geografía de la región y la escasa densidad poblacional y urbana, los ubicó mayoritariamente en la ruralidad a diferencia de sus connacionales que se habían dirigido al norte del país. Como indica Jozami (1990) con respecto a los asentamientos en el noroeste:

Así como se instalaron en zonas periféricas y fronterizas, hicieron lo mismo en las configuraciones urbanas, ocupando los “barrios del mercado” que se encontraban en las cercanías del ferrocarril. El posterior desarrollo comercial de estos migrantes, favoreció el aumento sobre las propiedades otorgando a estas zonas un mayor valor comercial (p.72).

Este comportamiento se reitera en otro espacio americano donde el grueso de los sirio-libaneses se estableció en San Pablo, Brasil.

⁶ Entrevista realizada a Emilia Boassi, marzo 2013.

⁷ Inicialmente los comerciantes ambulantes árabes vendían objetos religiosos que procedían de Palestina, estos resultaban muy exóticos para los consumidores. Hasta que se dieron cuenta que venían fabricados desde Francia o Alemania. Esto hizo que los comerciantes dejaran de vender estos productos y cambiaran hacia el rubro de la mercería. (Macchi; 2021, p.113)

⁸ Término utilizado para denominar a los vendedores ambulantes de la región patagónica, aunque no es de uso exclusivo para el colectivo árabe.

⁹ Entrevista realizada a Selma y Esther Amed, enero de 2013.

Oswaldo Truzzi (1995) señala:

Los sirio-libaneses se extendieron por todos los municipios del Estado de San Pablo. De hecho es común la apreciación de que en Brasil existe en cualquier lugar un “turco con una tiendita”. La radicación de los sirio-libaneses desde el norte al sur del país se observa con notable presencia desde la región amazónica durante el llamado ciclo del caucho, hasta las regiones de frontera de Río Grande del Sur, como Pelotas y Río Grande. Y no es raro encontrar sus comercios ubicados en los espacios más importantes del interior, cerca de la plaza o de una iglesia, es decir, con cierta centralidad y privilegiada inserción social para el propietario (pp. 112-113).

En el caso patagónico, el comercio seguirá siendo la actividad más relevante en el colectivo árabe pero de carácter mercachifle y bolichero.¹⁰ Estos últimos establecidos en los cruces de caminos que comunicaban el paso entre la cordillera y la costa con el norte del país, emulando a sus connacionales afincados en Brasil. La ausencia de grandes ciudades y la presencia de escasos poblados no incidieron en las expectativas económicas de estos sirio-libaneses. El alcance de la prosperidad patrimonial y de una compañera continuaron siendo los objetivos de búsqueda a lo largo de las extensas áreas recorridas con sus caballos y vagonetas o en el establecimiento temporal en un punto estratégico de los senderos patagónicos.

Muchas tierras, hombres solos y escasas mujeres

Los primeros sirio-libaneses arribados al noroeste chubutense fueron hombres en solitario –solteros y viudos- sin esposa ni familia, con arribos escalonados donde se fueron estableciendo como hojas caídas de un árbol en el inconmensurable espacio patagónico. Los relatos nos dejaron entrever las dificultades y la soledad en la vida cotidiana de aquellos años, que llevaron a estos hombres a la búsqueda de una compañera. Mientras recorrían *mercachifleando* la estepa y la cordillera, a veces visitando a otro *paisano* o simplemente vendiendo en las comunidades aborígenes, muchos sirio-libaneses encontraron esposa. Las dimensiones y las distancias de los espacios en Patagonia en ocasiones hacían interminables las travesías. El

¹⁰ Término utilizado para denominar a los comerciantes patagónicos instalados con un local a la vera de un camino o en el cruce de éstos, dedicados a la venta de ramos generales y en ocasiones con expendio de bebidas alcohólicas.

recorrido de estos mercachifles abarcaba un radio de grandes áreas, cercanas a los 100 kilómetros, que los alejaban de sus hogares durante varios meses. (Macchi; 2021) Así lo recuerda David Hassan sobre sus padres: *“mi papá la conoció viajando a mi mamá, y ella era chica, se casó a los 15 años”*,¹¹ en este caso su padre se casó con la hija de otro árabe que ya se encontraba establecido con un boliche en el paraje Las Horquetas. En cambio Félix Hembra menciona: *“mi papá vino aproximadamente en 1910 y en Cholila debe haber estado un tiempo porque mi madre era criolla de ahí, se llamaba Gabina Santana”*.¹² Estos relatos sobre el primer grupo de arribo, nos permiten observar los vínculos matrimoniales en relación a las posibilidades concretas de encontrar mujeres para el compromiso. Si pertenecían a la colectividad o eran hijas de algún connacional se ubicaban en el orden de preferencia sin que esto fuera excluyente. Bjerg (2010) lo sintetiza en su análisis sobre el comportamiento de diversos grupos de inmigrantes, siendo una pauta vincular reiterada.

La endogamia era alta mientras el caudal de inmigrantes que llegaba al país era numeroso, en tanto que la exogamia tendió a aumentar en períodos de migración temprana (por ejemplo antes de 1870) o en períodos posteriores a la inmigración masiva. Casarse con un compaisano o con una compatriota dependía en gran medida de la estructura demográfica del grupo (p.88).

Otra tendencia observada en los relatos sobre los lazos matrimoniales radica en la escasa edad de las esposas, tanto descendientes de la colectividad como criollas¹³ y aborígenes. Siendo estas últimas mayormente apreciadas en relación a las similitudes étnicas con la mujer árabe.¹⁴ Las diferencias de edad con respecto a los hombres se observa como otro indicador bastante marcado, las mujeres-niñas contraían enlace entre los 15 y 19 años mientras que los hombres superaban los 40 años de edad. Por otra parte, abundaron los arreglos matrimoniales entre los padres sirio-libaneses

¹¹ Entrevista realizada a David Hassan, febrero de 2013.

¹² Entrevista realizada a Raúl Hembra, julio de 2013.

¹³ Las mujeres criollas provenían de matrimonios mixtos entre aborígenes y descendientes de españoles o de otras colectividades como la chilena. Asimismo podían ser de esta última procedencia.

¹⁴ Las mujeres aborígenes de la región eran mayoritariamente pertenecientes a la etnia mapuche. Sus rasgos faciales, color de piel y principalmente su carácter sumiso las convertían en esposas o concubinas favoritas. Tengamos en cuenta que la mujer árabe se caracterizaba, entre otras, por su obediencia al sexo masculino y fenotípicamente con muchas similitudes a las mujeres mapuches.

de las futuras esposas con sus maridos, prácticas que se remontaban a la tierra natal (Macchi y Chávez; 2023).

Relataba Ana Belge al respecto:

mi papá y mi marido eran sirios, andaban por todos lados con la vagoneta, eran mercachifles. Yo me casé con José Baracat en 1939, tenía 13 años y había nacido en el campo. Mi papá arregló el casamiento, ni lo conocía a mi marido, él tenía 50 años cuando nos casamos.¹⁵

Agrega Alfredo Alí: *“cuando nació Ana, mi prima, el viejo Belge se la vendió a Baracat por unas chivas, la mujer iba con dote y todo, entre ellos negociaban.*¹⁶ Estas prácticas frecuentes entre los sirio-libaneses de confesión musulmana y drusa se reiteraron entre los primeros arribados a la región. Para estos primeros hombres establecer un vínculo matrimonial - más allá del origen de la esposa- que conllevara a la organización familiar, parecía ser sumamente importante.

Ahora bien, ¿estas prácticas tenían algún objetivo relacionado con la integración social en el espacio patagónico o respondían a necesidades personales que aliviaran la soledad masculina? Debemos tener en cuenta que los sirio-libaneses que arribaron a la Patagonia fueron parte de la constitución y organización de los primeros espacios tanto urbanos como rurales. Estos migrantes se establecieron en forma conjunta con otros recién llegados y con el posterior brazo institucional del Estado. Por lo tanto, el espacio fue prácticamente moldeado en forma conjunta sin dejar de ser un desafío dentro de una sociedad con pautas culturales y religiosas notoriamente diferenciadas. Esto constituye una yuxtaposición más con respecto a los sirio-libaneses asentados en el noroeste donde sólo coinciden en las semejanzas geográficas y climáticas con el territorio de la meseta patagónica. Akmir (2011) ilustra al respecto:

En 1895, Santiago del Estero, de 161.502 habitantes, sólo 2.037 eran extranjeros. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, la economía de esta región era de corte tradicional: actividad fundamentalmente agraria, comercio de esquemas rudimentarios e industria de carácter

¹⁵ Entrevista realizada a Ana Belge, enero de 2013.

¹⁶ Entrevista realizada a Alfredo Alí, marzo de 2013.

artesanal. Los inmigrantes (sirio-libaneses) constituyeron a dar un giro a esa economía (pp.109-110).

Para las primeras décadas del siglo XX contabilizamos una treintena de árabes arribados. A partir de los relatos y las actas del Registro Civil, observamos que no todos los inmigrantes sirio-libaneses llegaron a contraer matrimonio. Teniendo en cuenta que sólo fueron contemplados los casamientos celebrados dentro del ámbito de la ley, situación que no exime a los árabes restantes que se hayan vinculado con nativas y no quisieran declararlo. No obstante, el número de los lazos matrimoniales celebrados tanto endogámicos como exogámicos han sido similares,¹⁷ esto indica que no siempre las preferencias inclinaban la elección de una mujer hacia las prácticas endogámicas, ya sea por escasa presencia de congéneres femeninos o por la fuerte disposición a contraer matrimonio. Por lo tanto, este vínculo nos indica una marcada impronta que encaminaba a los sirio-libaneses a conformar una familia indistintamente del origen de la mujer. Tasso (1989) plantea que *“los árabes vivieron y trabajaron en familia, y la familia fue a menudo un ámbito doméstico y de producción”* (p.217). Aquí podemos ubicar un objetivo concreto en la búsqueda de esposa y posterior conformación familiar.

Pues, la organización del núcleo familiar les permitía a estos árabes asegurar el negocio ambulante y el fijo. Era sumamente importante y necesario que la mujer y los hijos contribuyeran para atender el boliche mientras el esposo continuaba con la venta ambulante, generando de este modo un aumento en los ingresos para el hogar (Macchi; 2021). En este sentido, las prácticas matrimoniales para la mujer criolla o sirio-libanesa no distaban demasiado del comportamiento en otras regiones del país o de otros grupos migrantes. Siguiendo a Míguez (2006) señala que el matrimonio era el estado natural de las mujeres inmigrantes. Y por su parte Akmir (2011) agrega y amplía sobre el rol de la mujer sirio-libanesa y su único futuro centrado en el matrimonio con una persona del mismo origen y la misma religión. Por lo tanto, ya sea por continuidad en las prácticas

¹⁷ Sobre un total de 33 matrimonios sirio-libaneses, 12 de ellos contrajeron enlace con parejas fuera del ámbito árabe y 10 siguieron la senda endogámica, incluso con hijas de connacionales. De igual modo es notorio que 11 de ellos no declaran formalmente un vínculo. Fuentes: entrevistas realizadas entre enero y julio de 2013 y actas del Registro Civil de Esquel.

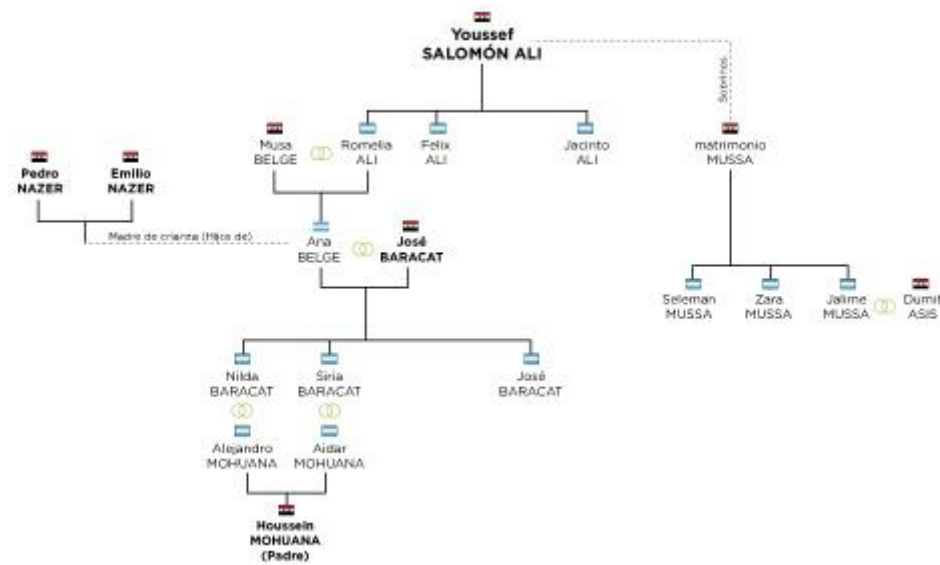
nupciales de origen o en las circunstancias que rodeaban a los sirio-libaneses de esta primera etapa, los lazos matrimoniales constituían uno de los primeros pasos para el asentamiento en el territorio y la acumulación de capital.

El comportamiento matrimonial endogámico de este grupo étnico no está determinado por la geografía patagónica, sino más bien por la continuidad de las pautas culturales y religiosas. Con respecto a los primeros sirio-libaneses -aunque también estas costumbres se mantuvieron en los arribos posteriores-, los vínculos matrimoniales endogámicos siguieron la senda étnico-religiosa de origen. De este modo, los inmigrantes sirios musulmanes, los libaneses católicos maronitas y ortodoxos y, finalmente los libaneses drusos buscaron esposas en los respectivos grupos confesionales tanto en el territorio patagónico como aquellos que lograron retornar para contraer matrimonio en el Líbano. Otra diferencia notoria en este comportamiento con los árabes asentados en el noroeste del país. Los matrimonios entre árabes sirios o libaneses en Santiago del Estero fueron endogámicos siempre que hubiesen mujeres de esa procedencia indistintamente de las prácticas confesionales.

Las posibilidades de casarse con una mujer siria o libanesa estuvieron limitadas por su escasez: en 1914 representaban sólo el 31,7%. Es razonable que las primeras uniones se realizaran entre connacionales cuando fuera posible. Es probable que los varones árabes de la campaña dispusieran de menos mujeres de su misma nacionalidad, y por lo tanto las buscasen en las ciudades o bien eligiesen esposas criollas: las mujeres árabes de las áreas rurales representaban sólo el 22,4% de la población de ese origen en 1914, mientras que en las ciudades llegaban al 31,5% (Tasso, 1989, p. 222).

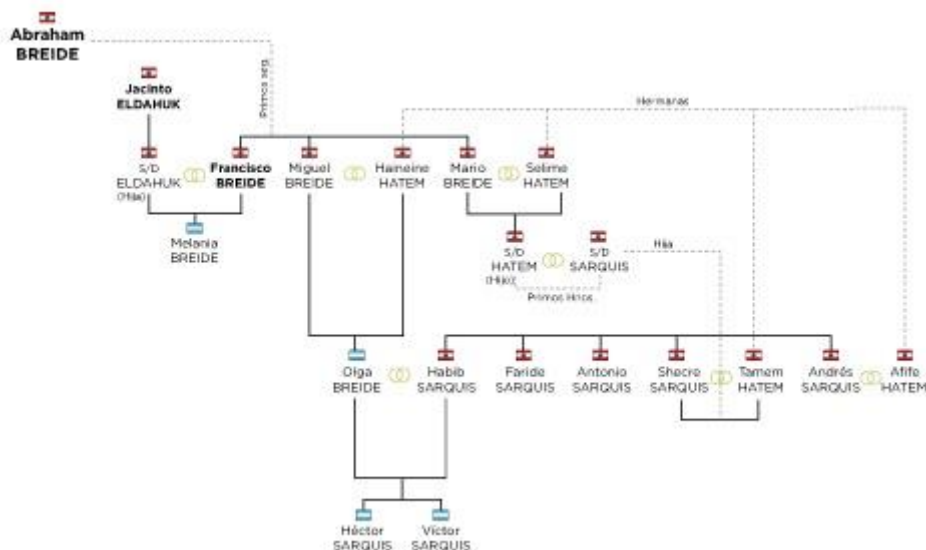
A inicios del siglo pasado el porcentaje de mujeres árabes en el noroeste es mucho mayor -como podemos observarlo aquí- tanto en el área rural como urbana. Mientras que en Patagonia esta densidad étnico-poblacional disminuye abruptamente siendo más apegada a la senda confesional en el momento de la elección del cónyuge. Comportamiento que continuó con respecto a los árabes establecidos en áreas urbanas de la costa patagónica (Pérez, 2011).

Gráfico 1- Árbol genealógico de familias siria musulmana.



Fuente: entrevistas realizadas a descendientes entre enero y julio de 2013.
Elaboración propia.

Gráfico 2- Árbol genealógico de familias libanesa católica maronita-ortodoxa.



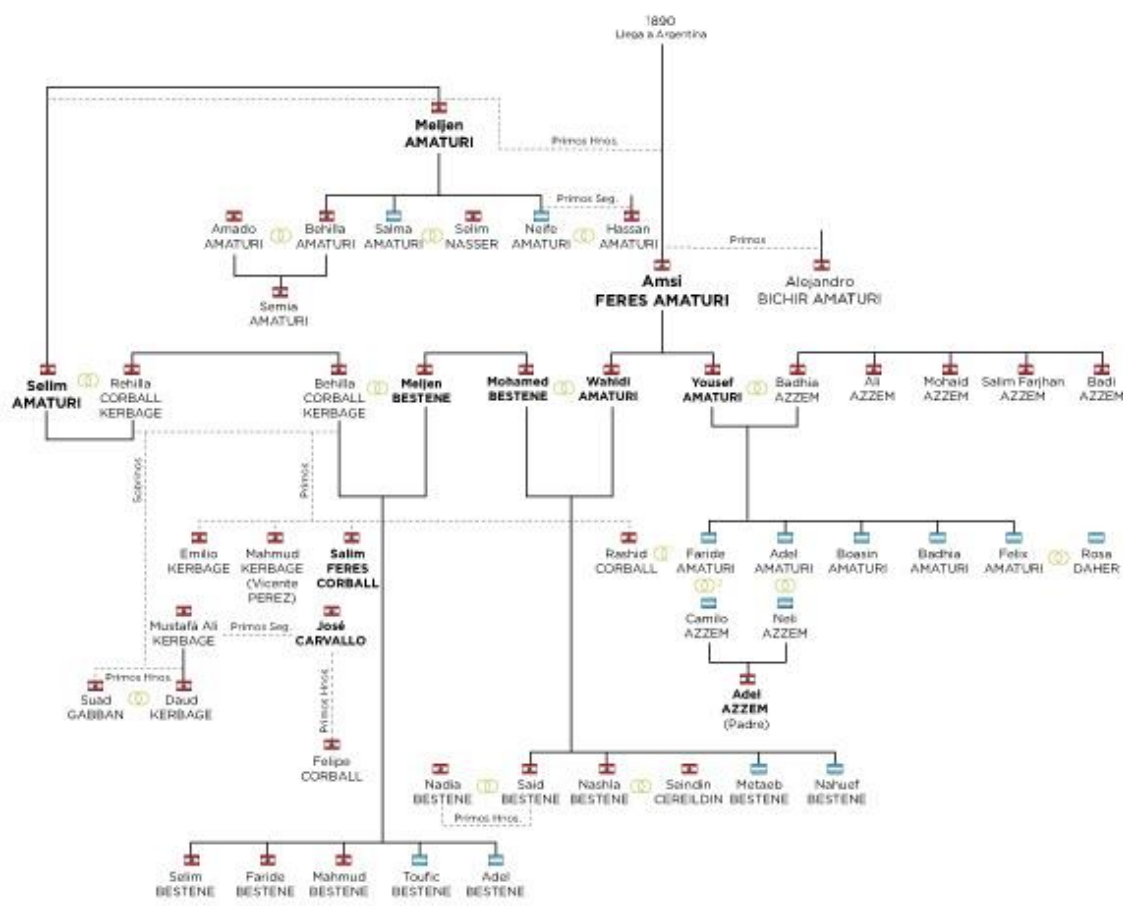
Fuente: entrevistas a descendientes entre enero y julio de 2013. Elaboración propia.

Los católicos –maronitas y ortodoxos- y musulmanes constituyeron un número menor en los arribados a Patagonia, no obstante, como se puede observar se mantuvo la elección de los cónyuges dentro del grupo confesional a pesar del aumento en la migración femenina a partir de 1921 y hasta 1930, con un incremento entre un 35 y 45% (Akmir; 2011, pp. 54-55).

En todos los casos analizados -como se observa en los respectivos árboles genealógicos-las banderas referencian la procedencia-nacionalidad

del inmigrante. Aquellos señalados con la bandera argentina indican el origen de nacimiento dentro del grupo étnico-religioso. Es decir, que a pesar del transcurso del tiempo y el aumento en el arribo femenino las elecciones conyugales mantuvieron un fuerte comportamiento étnico-religioso endogámico.

Gráfico 3- Árbol genealógico familia nuclear y segundas generaciones arribados al Territorio Nacional del Chubut a partir del inmigrante Amsi Félix Amaturi. Período 1907-1930.



Fuentes: entrevistas realizadas a descendientes entre enero y julio de 2013.
Elaboración propia.

Los matrimonios consanguíneos se observaron principalmente en el colectivo libanés druso y en menor medida entre los libaneses católicos maronitas, de los cuales estas prácticas tienden a disminuir con el aumento de los miembros nacidos en el país. Este último grupo evidenció un avanzado comportamiento exogámico que le permitió un proceso de

integración social más veloz que sus connacionales. Estas pautas matrimoniales son compartidas con los sirio-libaneses analizados por Jozami (1990) para el noroeste argentino y por Truzzi (1994) para los asentados en San Pablo.

Los relatos de los descendientes confesionales católicos también dan cuenta de ello. Jackeline Nasif recuerda sobre su abuelo Nasif Juan Chucair:

no le importaba que nos casáramos con descendientes de árabes. Él era católico maronita, rezaba todas las noches el rosario en árabe y me enseñaba a mí. Mi abuela también era árabe católica, se llamaba Nazira Jalil pero mi papá se casó con mi madre que se llamaba Elena Posse y no tenía nada que ver con la colectividad.¹⁸

El relato de Ana María Seitune rememora una situación similar: *“mi papá y mi tío Froilán fueron a estudiar al colegio San Marón en Buenos Aires, eran católicos maronitas. En mi casa éramos católicos pero mi papá nunca hablaba de religión”*.¹⁹ En este último testimonio podemos corroborar la continuidad en las prácticas religiosas pero no en los lazos matrimoniales dado que el padre de Ana contrajo matrimonio con una criolla.²⁰

Por lo tanto, los primeros arribados sirio-libaneses católicos manifestaron un comportamiento más abierto hacia la sociedad receptora que facilitó su proceso de integración. Esto se pudo comprobar a partir de la libertad otorgada a sus descendientes en la elección de los cónyuges. Los lazos matrimoniales contribuyeron en la construcción de un puente que afianzó el proceso de integración social y cultural y, por ende, el crecimiento económico de estos miembros como los más prósperos de la colectividad.²¹ Este comportamiento fue seguido por el grupo confesional musulmán dado que en gran medida las prácticas étnico-religiosas fueron abandonadas una vez afianzados en la Patagonia. Sin embargo, los sirio-libaneses drusos constituyeron el grupo más arraigado al comportamiento endogámico, no

¹⁸ Entrevista realizada a Jackeline Nasif, julio de 2013.

¹⁹ Entrevista realizada a Ana María Seitune, febrero de 2013.

²⁰ Las actas del Registro Civil de Esquel registran el matrimonio de David Casim Seitune con Nélide Campodónico, argentina de 34 años de edad y quehaceres domésticos. Acta Nro. 61, 21 de noviembre de 1953.

²¹ En su mayoría los sirio-libaneses de confesión católica maronita u ortodoxa se dedicaron al comercio habiendo iniciado como mercachifles pero devenidos en grandes propietarios ganaderos latifundistas ubicados en la cordillera y en la meseta. A modo de ejemplo mencionamos el registro de defunción de José Eldahuk; “fallecido a los 59 años, libanés, casado, hacendado, declarado por Manuel Jorrin quien está a cargo de darle sepultura”. Registro Civil de Esquel, Acta Nro. 92, 7 de agosto de 1956.

sólo entre los primeros arribados sino en la supervisión matrimonial sobre la descendencia. Tal lo expresa el árbol genealógico en cuanto al número de integrantes que lo constituyen, paradójicamente sin continuidad de sus prácticas religiosas en el país pero férreamente marcadas las pautas culturales.

Incluso entre los primeros arribados de confesión drusa que buscaron esposa entre las nativas, no lograron romper con la endogamia y la segregación étnico-cultural. Alejandro Bichir quien tenía un negocio en el Boquete Nahuel Pan estaba vinculado a una indígena, con quien había tenido varios hijos. En 1938 declaró en el Registro Civil local la muerte de uno de ellos, pero no se hizo mención sobre los datos de la madre.²² Una de sus hijas, Salma, recuerda:

Nosotros fuimos criados por mi tía Waihidi, mi papá murió cuando yo era chiquita porque él ya era muy mayor (declaraba 58 años en el acta de defunción de su otro hijo). Cuando fuimos huérfanos, mi hermana y yo fuimos llevadas con mi tía, a mi mamá no la conocimos porque nos tenían muy apartados para que no viéramos nada. No sabíamos quién era nuestra mamá.²³

Este relato testimonia la irrelevancia que tenía la nativa para los sirio-libaneses drusos donde la mujer era tomada sólo a los fines reproductivos pero no de crianza. No obstante, este no era un fenómeno creciente en las prácticas conyugales de los sirio-libaneses drusos, es probable que esta ocasión se haya considerado contraproducente la continuidad maternal nativa desde el punto de vista del estatus social y el afianzamiento económico.

El tiempo y la endogamia selectiva

El comportamiento endogámico no es sencillo de alcanzar dentro de un grupo migrante. Varios factores inciden como el alcance del equilibrio sexual, la dispersión de los asentamientos o la movilidad geográfica de la comunidad (Devoto, 2004, p.38). Para el caso de los sirio-libaneses en Patagonia, estos factores se fueron cumpliendo con el transcurso del tiempo

²² Acta de defunción Nro. 94 Registro Civil de Esquel, 22 de julio de 1938. El testigo visual de esta declaración ha sido Medardo Morelli, sólo se menciona que el niño nació muerto.

²³ Entrevista realizada a Salma Bichir, julio de 2013.

en los arribos a partir de las cadenas migratorias que fueron sumando integrantes a la colectividad. El tiempo ha sido un factor determinante para estas prácticas, principalmente a partir de 1925 cuando se produce un aumento del arribo femenino de sirio-libanesas -como ya mencionáramos-. El mantenimiento activo de estas redes y cadenas contribuyó al incremento de la sociabilidad para la concreción de matrimonios endogámicos, visualizados en rápidos casamientos que se concretaban al arribo de la joven novia (Méndez, 2004, p.43).

Entre 1925 y 1950 se contabilizan dieciséis nuevos arribos de inmigrantes sirio-libaneses solteros, tanto hombres como mujeres, y se computan once matrimonios endogámicos, sólo tres de ellos casados con integrantes de otros grupos de nativos.²⁴

Este aumento endogámico principalmente se debe a las prácticas de los libaneses drusos, quienes habían desplegado una significativa red comercial y buscaban en los connacionales a aquellos empleados de confianza. Semia menciona; *“la tía Wahidi había mandado a casar a un hijo al Líbano”*.²⁵ Este testimonio hace referencia a una de las principales familias de libaneses drusos establecidos en la región. Los hijos de Wahidi Amaturi habían nacido en Argentina, sin embargo, y a pesar de las hijas de otros libaneses disponibles para el matrimonio, en esta oportunidad prefirió que su hijo Metaeb viajara para casarse con su prima Marlene Bestene. No sólo observamos la continuidad del comp ortamamiento endogámico étnico-religioso sino también en las prácticas matrimoniales consanguíneas, mucho más difundidas y afianzadas en este grupo confesional. Si bien para algunos de los árabes estas prácticas fueron notorias, igualmente podemos ubicarlas en otros migrantes como los italianos, Bjerg (2010) menciona:

Más difícil era para los hombres que al partir no tenían novia volver al terruño en busca de una mujer con quien casarse. Aún sin necesidad de volver, la futura esposa podía encontrarse en Europa entre las hermanas casaderas de algún compatriota, compañero de trabajo, socio o amigo radicado en la Argentina. Haciendo las veces de celestinas, los inmigrantes solían mandar a llamar a sus hermanas con la intención de presentárselas a sus paisanos solteros. Otras veces, las muchachas casaderas llegaban a comunidades con un fuerte perfil

²⁴ Los datos surgen de las entrevistas realizadas entre julio y enero de 2013 y las actas del Registro Civil de Esquel.

²⁵ Entrevista realizada a Semia Amaturi, enero de 2013.

étnico y sus congéneres se ocupaban de encontrarles un marido relacionándolas con los posibles candidatos (p. 91).

Retomemos la importancia otorgada por estos sirio-libaneses a la conformación familiar y el afianzamiento de los negocios comerciales. Para el caso de los drusos, este sendero fue continuado sin desvíos, siendo por otra parte el punto de partida en el establecimiento y sostén dentro de la sociedad receptora por la vía comercial.

No obstante, hubo algunos ejemplos de apertura dentro de este grupo. La hija de José Carvallo menciona:

Mi papá no tenía ningún problema en que nos casáramos con cualquiera que no sea de la colectividad, yo me casé con un *tipo* que me llevaba veinte años y era descendiente de italianos y después me casé otra vez con un español. Mi hermano se casó con una descendiente de sirios y se notaba que mi papá no quería mucho a los sirios.²⁶

Si bien este sirio-libanés facilitó los deseos de elección en el matrimonio de sus hijos, no se mostró tan complaciente en la vinculación con una descendiente de otro grupo étnico-confesional. Tal vez esta apertura manifiesta se debía a su propia experiencia al haber contraído enlace con una mujer criolla y haber tomado por testigo al Juez Federal de Esquel.²⁷ Al respecto Méndez (2004) plantea que no todo comportamiento matrimonial tiene que explicarse dentro de las pautas étnicas, y en ello rescata el factor de los testigos dentro de dicho acto. Estas elecciones pueden ser por vínculos establecidos en el trato cara a cara o en una situación de vecindad, así como en encuentros propiciados por los lugares públicos o semipúblicos frecuentados. Los padrinos pueden ser personajes relevantes de la sociedad de ese momento y no siempre estar vinculados por grado de parentesco. En este caso, la elección escogida da cuenta de una significativa estrategia de integración social y de apertura vehiculizada a partir del matrimonio. Las posibilidades de encumbramiento en la sociedad

²⁶ Entrevista realizada a Abla Carvallo, julio de 2013. El hermano de Abla, Almanzur, contrajo matrimonio con Azucena Bujer, hija de Salomón Bujer quien fuera asesinado por bandoleros en El Mayoco. Registro Civil de Esquel, Folio Nro. 3, 18 de enero de 1964.

²⁷ Ramón Castillo (h) había sido nombrado por su padre –el presidente de la República– como Juez Federal en el reciente Juzgado constituido en Esquel. José Carvallo se había casado en 1935 con Lina Sandoval Iturra oriunda de Neuquén. Entrevista realizada a Abla Carvallo, julio de 2013.

local y, por ende, de desarrollo económico son mucho mayores a partir de estas acciones.

Se puede observar en estos casos ciertas prácticas matrimoniales endogámicas selectivas, teniendo en cuenta que el único peso para estas elecciones dentro del grupo sirio-libanés druso son las pautas culturales dado que las prácticas religiosas habían sido abandonadas completamente. No obstante, estas selecciones también se evidencian notoriamente dentro de los sirio-libaneses católicos maronitas y ortodoxos. Tanto en los primeros arribados como en los que llegaron con posterioridad a 1925.

El mayor número de los sirio-libaneses drusos demoró más tiempo en cruzar la frontera étnico-religiosa. Si bien el número de mujeres árabes procedentes de este grupo se incrementó como así también las hijas de quienes ya se encontraban establecidos, recién las segundas y terceras generaciones nacidos de estos lazos matrimoniales manifestaron una mayor apertura a la hora de la elección de pareja. Ahora bien, ¿qué factores incidieron para llevar a estos cambios? Según Blanco (2000, pp. 100-101), cuando hablamos de etnicidad, hablamos de identidad colectiva, la creencia de un grupo diferenciado por parte de los miembros componentes y de los miembros de otros grupos, o de lo que es lo mismo, la adscripción. El foco está puesto en los mecanismos de adscripción que definen las fronteras entre un grupo étnico y otro. Podemos mencionar entonces que para esta etapa los sirio-libaneses –o algunos de ellos- se encontraban en un proceso de redefinición con respecto a las pautas de adscripción al grupo y de construcción identitaria hacia la sociedad receptora.

Cuadro - Matrimonios mixtos entre sirio-libaneses y descendientes con miembros de otras colectividades, 1944-1952.

Nombre esposo	Nacionalidad	Nombre esposa	Nacionalidad	Vínculo consanguíneo
Primo Formiconi	Italiano	Sara Félix	Argentina	Hija de José Félix, sirio.
Lorenzo Tomás Petite	Argentino	María Elena Rafi	Argentina	Hija de Chain Raffi, sirio libanés
Félix David Recheni	Argentino	Angélica Mabel Castillo	Argentina	Hijo de David Abraham Recheni, sirio
Amado Belge	Argentino	Dora Mathilde Mulhall	Argentina	Hijo de Amado Belge, árabe
José Ali	Argentino	Margarita Briones	Argentina	Hijo de Juna Ali, árabe
Ángel Adolfo Olivera	Argentino	Rosa Kaasamani	Argentina	Hija de Ali Assend Kaasamani, libanes
Fuad Daher	Argentino	Laura Rosales	Argentina	Hijo de Amin Daher, y Rosa Kaasameni, libaneses
Nahuef Bestene	Argentino	Elsie María Freeman	Argentina	Hijo de Manuel Bestene y Wahidi Amaturi, libaneses
David Abraham	Argentino	Berta Ana Becerra	Argentina	Hijo de David Abraham

Fuente: Actas del Registro Civil de Esquel. Elaboración propia.

Con el transcurso del tiempo, los lazos matrimoniales de las segundas y terceras generaciones se enmarcan en un nuevo contexto, donde lo étnico, lo social y el estatus se entrelazan notablemente. Como podemos observar en el cuadro, los contrayentes elegidos son todos hijos de ganaderos, criadores, encargados de estancias, comerciantes, hacendados y con oficios como mecánico o mueblista. Es decir, la apertura planteada por estos sirio-

libaneses en relación a sus hijos se puede encuadrar dentro de un marcado interés comercial, que a su vez fortaleció los lazos y la integración social. Este análisis lo podemos hacer extensivo a los árabes drusos y sus descendientes ya que el flujo de mujeres de este origen fue mermando con el tiempo, ampliándose los vínculos culturales con el territorio.

Consideraciones finales

Respondiendo a la pregunta inicial y a partir del recorrido realizado, podemos mencionar algunas conclusiones en relación al comportamiento matrimonial y las prácticas de integración social de los sirio-libaneses establecidos en el noroeste chubutense.

En primer lugar este grupo constituyó parte del proceso migratorio que caracterizó a nuestro país entre fines del siglo XIX e inicios del XX. Muchos de sus integrantes finalizaron su derrotero desde Medio Oriente en un puerto anterior a Buenos Aires, estableciéndose en San Pablo y organizándose a partir de la venta ambulante urbana, actividad y prácticas compartidas con los sirio-libaneses establecidos en el noroeste y en la Patagonia. Probablemente, los arribados a Buenos Aires sintieron la presión demográfica y la competencia mercantil expulsando a los integrantes de este colectivo migratorio fuera del área pampeana. No debemos descartar el componente xenófobo que en ocasiones persiguió a los inmigrantes de este origen y que contribuyó a la búsqueda de nuevos espacios colocando una prudencial distancia.

Los árabes que arribaron a la Patagonia no se encontraron con grandes ciudades, tal vez algunos caseríos dispersos y con población indígena dispuesta a comercializar. Estos fueron los principales incentivos que los llevaron a recorrer grandes dimensiones territoriales con sus vagonetas cargadas de mercancías y sueños de pronta prosperidad. Pero en ese trayecto y en las interminables distancias recorridas, la presión por la búsqueda de una compañera se hizo presente. La conformación de una familia para estos árabes constituyó mucho más que un vínculo fraterno, el lazo matrimonial constituido como punto de partida podía traducirse como el inicio de la consolidación económica.

A diferencia del noroeste, el espacio patagónico se fue moldeando prácticamente con el arribo de los árabes junto a otros grupos migrantes. Los sirio-libaneses se fueron colocando como hojas caídas de un árbol en la meseta y cordillera, vinculándose con los pueblos nativos y en ocasiones encontrando esposa en ellos. Fueron dando origen a una nueva sociedad que se erigía a partir de la incorporación de las tierras patagónicas. En una primera instancia, estos lazos fueron el puente de integración social y afianzamiento territorial. A medida que aumentaban los arribos de otros connacionales o existía la posibilidad de viajar a buscar esposa, el comportamiento endogámico se evidenció.

Es clara y notoria la búsqueda inicial realizada entre las hijas de otros connacionales ya establecidos. Asimismo, la elección marcada siguiendo las pautas étnico-confesionales. Las jóvenes futuras esposas de la colectividad no fueron otra cosa que una mercancía más de intercambio, destinadas a la reproducción cultural y material de la nueva familia.

No obstante, otros sirio-libaneses optaron por elegir esposa entre las nativas -dadas las características fenotípicas y de carácter de estas mujeres similares a las árabes- principalmente entre los primeros arribados. En esta primera etapa estos lazos matrimoniales y concubinatos respondían más a la escasez de mujeres que a una genuina elección. Sin embargo, con el paso del tiempo y el aumento femenino tanto de sirio-libanesas como mujeres externas a la colectividad, se observó una tenue apertura. Por su parte, los católicos maronitas y ortodoxos así como los sirios musulmanes abandonaron más rápidamente la endogamia y fueron mucho más flexibles con su descendencia en las elecciones conyugales. Un aspecto que podemos inferir en este comportamiento fue el abandono de las prácticas confesionales de origen ya por ausencia de sus instituciones religiosas o por la asistencia a las iglesias católicas para el caso maronita y ortodoxo. Este marco contribuyó a debilitar la continuidad étnico-religiosa de la tierra natal y los vinculó más rápidamente con la sociedad receptora.

El veloz ritmo de esta integración social fue acompañado de la prosperidad económica que facilitó al mismo tiempo el tendido de nuevos lazos matrimoniales para sus hijos fuera de la colectividad. El grupo de los libaneses drusos tuvo que esperar a las segundas o terceras generaciones

para una mayor apertura matrimonial sin que esta situación se convirtiera en un impedimento de desarrollo económico.

En suma, la apertura en las prácticas matrimoniales se fue desarrollando en la medida que se complejizó la sociedad receptora patagónica. Las variantes confesionales vehiculizaron las alternativas en la elección del cónyuge siguiendo los indicadores patrimoniales o la relevancia social como medios de fortalecimiento y estatus. Aquellos como los drusos más apegados a la continuidad étnico-religiosa continuaron con la endogamia estrechamente ligada al crecimiento patrimonial. El correr del tiempo en las generaciones venideras y la adopción de la cultura local fue quebrando esta barrera dando lugar a una integración más genuina en la sociedad receptora.

Referencias bibliográficas

AKMIR, A. (Coord.). **Los árabes en América Latina**. Historia de una emigración. Madrid: Siglo XXI, 2009.

AKMIR, A. **Los árabes en Argentina**. Rosario: UNR Editora, 2011.

ARMUS, D. "Notas sobre el impacto inmigratorio ultramarino a la Argentina y la visión de los protagonistas". *En: Revista de Indias*, Vol. XLIV, Nro. 174, 1984, pp. 491-504.

ARMUS, D. "Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina". *En: Estudios Migratorios Latinoamericanos*, CEMLA, Año 2, 1988, Nro. 4.

BAILY, S. "Las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina. Los agnoneses y siroleses". *En: DEVOTO, F. y ROSOLI, G. (Comp.). La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1985, pp. 45-62.

BESTENE J. "La inmigración sirio libanesa en la Argentina. Una aproximación.". *En: Estudios Migratorios Latinoamericanos*, CEMLA, Año 3, Nro. 5, 1988, pp. 239-268.

BESTENE, J. "La política migratoria argentina y la inmigración de los sirios y libaneses". *En: Studi Emigrazione*, 1995.

BJERG, M. **Historias de la inmigración en la Argentina**. Buenos Aires: Edhasa, 2010.

BJERG, M. **Lazos rotos**. La inmigración, el matrimonio y las emociones en la Argentina entre los siglos XIX y XX. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2019.

BLANCO, C. **Las migraciones contemporáneas**. Madrid: Alianza Editorial, 2000.

BORGES, M. "Inmigración y asimilación en la Argentina. Un enfoque historiográfico". En: **Anuario IEHS**, Buenos Aires, Volumen 3, 1988, pp. 385-395.

DEVOTO, F. "Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino". En: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, CEMLA, Año 3, Nro. 8, 1988, pp. 103-123.

DEVOTO, F. **Historia de la Inmigración en la Argentina**. Buenos Aires: Sudamericana, 2004.

IRIANNI, M. "Espacios de sociabilidad vasca en la pampa húmeda, Argentina. Divertimento y funcionalidad". En: **Revista Vasconia**, Nro. 34, 2004, pp. 319-332.

IRIANNI, M. "El árbol en el bosque. Otra mirada a la inmigración". En: Álvarez Gila O. (director), **Organización, identidad e imagen de las colectividades vascas de la emigración (siglos XVI-XX)**, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2010, pp. 225-238.

IRIANNI, M. "Tras las huellas de religiosidad de los inmigrantes en la frontera: una primera aproximación. Los vascos en la pampa húmeda, 1840-1880". En: Álvarez Gila O. y otros (Comp.), **Devoción y paisanaje: las cofradías, congregaciones y hospitales de naturales en España y América, siglos XVI-XIX**, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2014, pp. 319-344.

JOZAMI, G. "La identidad nacional de los llamados migrantes árabes en la Argentina". **V Jornadas de Historia de la ciudad de Buenos Aires**, dedicado a la "Inmigración en la Argentina", 1988.

JOZAMI, G. "Aspectos demográficos y comportamiento espacial de los migrantes árabes en el NOA". En: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, CEMLA, Año 5, Nro. 16, 1990, pp. 57-90.

JOZAMI, G. "Identidad religiosa e integración cultural en cristianos sirios y libaneses en Argentina, 1890-1990". En: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, CEMLA, Nro. 26, 1994, pp. 95-114.

KLICH, I. (Comp.). **Árabes y judíos en América Latina**. Historia, representaciones y desafíos. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.

MACCHI, G. **Sirio-libaneses en el temprano poblamiento del noroeste del Chubut**. Redes parentales y comerciales en un complejo proceso de asociacionismo y conflictividad, 1900-1950. Tesis doctoral. UNCPBA, Tandil, Argentina, 2021.

MACCHI, G. y CHÁVEZ, M. "Migrantes árabes. Una aproximación a las experiencias de mujeres sirio-libanesas en el norte de la Patagonia (1900-1955)". En: **Anuario**, Escuela de Historia, Rosario, Nro. 38, 2023, pp. 1-25.

MÉNDEZ, G. "Matrimonios y sociabilidad. Mar del Plata, 1870-1900". *En*: Zuppa, G. (ed.). **Prácticas de sociabilidad en un escenario argentino**, Mar del Plata 1870-1970, Mar del Plata, UNMdP, 2004, pp. 25-43.

MÍGUEZ, E. "Migraciones y repoblación del sudeste bonaerense a fines del siglo XIX". *En*: **Anuario IEHS**, Volumen 6, 1991, pp. 181-198.

MÍGUEZ, E. "Familias de clase media: la formación de un modelo". *En*: DEVOTO, F. y Madero M. (Dirección), **Historia de la vida privada en la Argentina plural: 1870-1930**, Buenos Aires, Taurus, 2006, pp. 26-27.

OTERO, H. "Patrones diferenciales de nupcialidad en nativos e inmigrantes. Tandil (Buenos Aires), 1850-1914". *En*: **Anuario IEHS**, Volumen 6, 1991, pp. 199-228.

PASQUALI, L. "El uso crítico de las fuentes orales". *En*: SALOMÓN TARQUINI *et al.* (eds.) **El hilo de Ariadna**. Propuestas metodológicas para la investigación histórica. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2019, pp. 107-113.

PORTELLI, A. El uso de la entrevista en la historia oral. *En*: **Anuario de la Escuela de Historia**, UNR, Nro. 20, 2004, pp. 35-48.

RAMELLA, F. "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios". *En*: BJERG, M. y OTERO, H. **Inmigración y redes sociales en Argentina moderna**, Tandil: IEHS-CEMLA, 1995, pp. 9-21.

REVEL, J. "Micro-análisis y construcción de lo social". *En*: **Anuario IEHS**, Volumen 10, 1995, pp. 125-143.

TRUZZI, O. "Etnicidade e diferenciacao entre imigrantes sirio-libaneses em Sao Paulo". *En*: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, CEMLA, Año 9, Nro. 26, 1994, pp. 7-46.

TRUZZI, O. "Inmigrantes y oportunidades en el comercio de Sao Paulo. El caso de los sirios y libaneses". *En*: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, CEMLA, Año 10, Nro. 29, 1995, pp. 129-148.

Entrevistas

Emilia Boassi. Gabriela Macchi. 03/2013.

Jackeline Nasif. Gabriela Macchi. 07/2013.

Ana María Seitune. Gabriela Macchi. 02/2013.

Semia Amaturi. Gabriela Macchi. 01/2013.

Abla Carvallo. Gabriela Macchi. 07/2013.

Salma Bichir. Gabriela Macchi. 07/2013.

Alfredo Alí. Gabriela Macchi. 03/2013.

David Hassan. Gabriela Macchi. 03/2013.

Raúl Hembra. Gabriela Macchi. 07/2013.

Ana Belge. Gabriela Macchi. 01/2013.

Selma y Esther Amed. Gabriela Macchi. 01/2013.

Fuentes primarias inéditas

Registro Civil de Esquel. Actas del período 1925-1964.